



## Homenaje Póstumo

a

**D. MANUEL**

**VEGA RISET**

---

**Socio fundador y vocal  
de la primera  
Junta Directiva**

---

D. Manuel Vega Riset, nació en la ciudad de Remedios (Cuba), el día 10 de junio de 1903, siendo el menor de los quince hijos de D.<sup>a</sup> Lutgarda Riset Gutiérrez, y el segundo habido en su matrimonio con D. Eugenio Vega Pando.

A los tres años quedó huérfano de padre y a los cinco vino con su madre a España, por tener aquí otros hermanos estudiando. Residieron en Valencia, aunque temporalmente lo hicieron también en Burjasot, Estivella y Porta-Coeli, cursando sus primeros estudios en Valencia, así como también el Bachillerato, estudió francés en Lyon (Francia).

Durante algún tiempo, se dedicó a los negocios, y a los veinte años re-

gresó a su país natal, para pasar una temporada con los hermanos que allí habían quedado, con este motivo viajó por la isla de Cuba y fueron plasmándose en su mente todos sus encantos, por los que siempre sintió nostalgia. Pasados unos meses volvió a España, y aquí siguió dedicado a los negocios durante unos años, quedando huérfano de madre en 1926.

Fue despertándose en él la vocación por la enseñanza, y decidió hacerse maestro, siendo esta profesión a la que dedicó el resto de su vida, el título lo obtuvo el 29 de octubre de 1931, e inmediatamente abrió en Valencia la «Academia Vega», de la que fue a un tiempo Director y profesor.

En mayo del 34 aprobó los Cursos

de Selección, para ingresar en el Magisterio Nacional, y el 21 de noviembre del mismo año tomó posesión de su primera escuela en el Puig de Santa María, simultaneando el trabajo de dicha escuela con el de la academia, transcurrieron los años, hasta que estalló la guerra civil del 36, durante la contienda, actuó como Teniente de Intendencia en la zona de Castellón de la Plana.

En 1937, contrajo matrimonio en Sangunto, con D.<sup>a</sup> Hortensia Ocerín Mendizábal, de cuya unión conyugal hubo cuatro hijos, 1.<sup>a</sup> hija Hortensia, actualmente Maestra Nacional, Directora del Colegio Nacional de Jérica (Castellón) y profesora en el mismo de Ciencias Sociales; 2.<sup>a</sup> hija, María Luz, que falleció a la edad de siete años; 3.<sup>o</sup> hijo, Manuel, residente en Guipúzcoa, y ejerce la profesión de delineante-proyectista en una fuerte empresa; y 4.<sup>a</sup> y última hija, Alicia, actualmente estudiando cuarto curso de Filosofía y Letras en la rama de la Pedagogía en la Universidad de Valencia.

Terminada la guerra de liberación, se incorporó a su escuela del Puig, fijando su residencia en Burjasot.

En el año 1941, la compañía de Altos Hornos de Vizcaya (Fábrica de Sangunto), le ofreció colocación en la Academia de Enseñanza Media de Puerto de Sagunto, oferta que aceptó, y por consiguiente trasladó su domicilio a esta localidad, inmediatamente se dio a conocer por la vasta cultura que poseía, la cual le permitió impartir de un modo admirable sin fin de materias entre ellas Francés, Lengua Española, Literatura, Geografía, Historia, Filoso-

fía y Pedagogía principalmente.

El trabajo de la Academia de A. H. de V., lo simultaneó en ocasiones con otros, pues las necesidades de la época y el tener que mantener a esposa y a tres hijos, así lo exigía.

A últimos del mes de julio de 1953, habiéndolo solicitado con bastante anterioridad, se le concede el reingreso en el Magisterio Nacional, y le extienden el nombramiento para San Carlos de la Rápita (Tarragona). Allí permaneció un curso, y por motivos de salud principalmente, se vio obligado a pedir la excedencia. En el 57, reingresó de nuevo y con carácter provisional, ejerció un curso en La Secuita (Torraxona), y al año siguiente fue destinado a La Garrofera, barrio de Alcira (Valencia), y de allí en 1960, pasó definitivamente a Canet de Berenguer (Valencia), donde permaneció hasta su jubilación en 1973. En este pueblo escribió la última de sus múltiples novelas, titulada «Boira», inspirada en la vida y costumbres del mencionado pueblo, su arrolladora personalidad, su simpatía y su respeto por el prójimo, hizo que fuese siempre querido por todos cuantos tuvieron la dicha de conocerle, tanto alumnos como sus respectivos familiares, «D. Manuel», era acogido con cariño en todas partes, por lo que la «Sociedad de Padres de Alumnos» de Canet de Berenguer, con motivo de su jubilación, le rindió cálido homenaje, que él agradeció profundamente, nombrándole «Socio de Honor» de la mencionada sociedad, haciendo constar en acta de la misma, «el reconocimiento de toda la población por la paciente y magnífica labor profesional y humana realizada

por D. Manuel, a lo largo de su permanencia como profesor y Director de la Agrupación Escolar Mixta de Canet de Berenguer».

D. Manuel Vega Riset, era un hombre completo, más aún si cabe, era polifacético, incansable lector y estudioso, y cuando sus múltiples obligaciones se lo permitían, se dedicaba a la poesía, la literatura, la arqueología y la historia, concretamente la de Sagunto, la botánica le apasionaba, tenía clasificadas todas las plantas del término de Sagunto, así como las de Jérica.

Escribió en distintos periódicos y sobre temas diversos, participó en concursos, principalmente los que se celebraban en la localidad, consiguiendo los premios siguientes: en el año 1968, el Casino Recreativo y Cultura de Productores de A. H. de Vizcaya, le concede el primer premio por su novela corta «El último rejón de La Claveles», en el año siguiente, la misma sociedad le concede el «Trofeo Casino 1969», por otro de los trabajos presentados, en este mismo año, el Centro Cultural y Recreativo Aragonés en su «II Certamen Literario», le premió un artículo, cuyo título «¿Turismo o carrera de obstáculos?», sobre posibilidades turísticas de Sagunto. En el «III Certamen Literario del Centro Aragonés», celebrado en 1970, consigue el premio para dos de sus trabajos presentados, «La cultura popular en el medio porteño. Su difusión e importancia» y «Un diamante sin tallar» sobre la playa del Puerto de Sagunto, como atracción turística.

Hasta este punto, tan sólo nos hemos limitado a reseñar brevemente y

en síntesis los pocos detalles de la vida activa, profesional y familiar de nuestro entrañable amigo, profesor y padre, D. Manuel Vega Riset (Q. D. P.), en las siguientes líneas nos vamos a ocupar de sus valiosas actividades en el campo de la arqueología e historia de nuestro pueblo Sagunto, del que D. Manuel siempre fue un enamorado, y ferviente admirador de sus ruínas.

D. Manuel Vega Riset, del Magisterio Español, residente en el poblado Puerto de Sagunto, cuya persona agradable, sencilla y cordial, un hombre dotado con un gran espíritu de sacrificio, tesón y entusiasmo por la arqueología e historia de nuestro pueblo, con frecuencia encaminaba sus pasos atraídos como por un imán, al castillo, Teatro Romano y Museo de esta ciudad, contemplando estas ruínas fue cuando le conocimos, por mediación del fallecido y antiguo Conserje, D. Mariano Gómez Nadal (Mariano el del Castell) se lo presentó a D. Pío Beltrán y éste, a nosotros, a partir de entonces podíamos contar con un valioso elemento, bastante introducido en nuestra materia, entonces aún no existía la «Peña Arqueológica», mas aquellos días fueron bien pocos, para que rápidamente se formara un grupo de aficionados exploradores arqueológicos, que salían todos los domingos y días festivos por todo el «ager saguntinus», en busca de restos arqueológicos esparcidos o abandonados, para depositarlos en el Museo local.

Este reducido pero formidable grupo, compuesto por D. Pío Beltrán, Comisario de Excavaciones Arqueológicas esta zona, como jefe y director, D. Ma-

nuel Vega como segundo jefe, y los entonces jóvenes, Facundo Roca, Miguel Hernández, Matías Cortina, Angel Rausell, José Pellicer y Miguel Vera. Cuando D. Pío no asistía a las excursiones, D. Manuel, como superior a todos nosotros, por sus experiencias adquiridas durante los largos años de su profesión al servicio de la enseñanza y educación de sus alumnos, era de gran importancia y efectividad para el desarrollo de nuestros proyectos y realización de los mismos.

Fue socio fundador y por consiguiente vocal n.º 3 de la primera Junta Directiva, constituida el día 17 de marzo de 1957 en el recinto del Teatro Romano, hasta entonces, D. Manuel ya llevaba recuperados gran cantidad de restos arqueológicos, por sí solo, y posteriormente junto con los demás compañeros.

En el boletín ARSE n.º 7, correspondiente al año 1964, D. Manuel publica un trabajo sobre el poblado prehistórico del «Pic dels Corbs», en el que se describe su intervención sobre

la datación del susodicho poblado, por medio de unos cereales carbonizados, los cuales tuvo que mandar a la Universidad de Cambridge (Inglaterra), para que estos fueran analizados por el sistema del (Carbono-14), ya que en España todavía no contábamos con el referido sistema, esta labor fue llevada a cabo por un compatriota nuestro y amigo suyo, el Ilustre Prof. D. Fernán Alonso, el cual nos dio la datación de  $3531 \pm 100$  años.

A primeros del mes de julio de 1957, el grupo de exploración compuesto por D. Manuel, su hijo de 15 años, y Miguel Hernández, se desplazan al Monte Picayo, de 367 m. de altura y logran descubrir un poblado prehistórico de la edad del bronce, y otro de las mismas características, en la vecina Montaña Negra.

También dirigió la confección de varios boletines ARSE, como ya hemos dicho anteriormente, D. Manuel era hombre inquieto y constantemente nos proponía nuevas ideas a realizar en beneficio del Centro, destacando las de



